

# Diferenciación socioespacial en la periferia argentina, el ejemplo de San Salvador de Jujuy

Sigrun Kanitscheider<sup>1</sup>

## RESUMEN

En las ciudades de la periferia de Argentina, los procesos vigentes de transformación del espacio urbano en las últimas décadas son parecidos a aquellos que se observan en las grandes metrópolis de toda Latinoamérica. Sin embargo, como en la periferia se había conservado mucho más la estructura colonial de la ciudad, los cambios resultantes del mismo impacto son muy distintos a las grandes aglomeraciones debido a los contrastes en la situación de inicial. En el caso de San Salvador de Jujuy, el análisis factorial a nivel de radios censales prueba la fragmentación social del espacio urbano, pero manteniendo la mayoría de las características del modelo de la ciudad polarizada.

**Palabras clave:** periferia, estructuras urbanas, diferenciación socioespacial.

## ABSTRACT

The processes affecting the transformation of the urban space during the last decades in the periphery of cities in Argentine are similar to those which have been observed in the metropolises of Latin America. Nevertheless, as in the periphery the colonial structure of the city in many aspects has been conserved until today, the resulting changes of the same processes impacting are quite different from the ones in the big agglomerations, due to the differences of the initial situation. In the case of San Salvador de Jujuy, the factorial analysis at the level of the census unit radio proves a social fragmentation of the urban space while the majority of the characteristics of the polarized city model are preserved.

**Key words:** periphery, urban structures, socio-spatial differentiation.

Los cambios en el espacio urbano han sido discutidos en reiteradas ocasiones en los últimos años, muchos de ellos se han mencionado en relación con el fenómeno polifacético de la transformación (Valenzuela, 2002; Borsdorf 2003; Hidalgo y Borsdorf, 2005). En este contexto el concepto de la transformación comprende el proceso económico de la neoliberalización y los cambios relacionados en los sistemas judiciales, sociales y espaciales. Sin ninguna duda el proceso de la transformación implica el decrecimiento de la importancia de los sistemas reguladores estatales. La renuncia aparente del estado político en cuanto a las

posibilidades de control en parte es voluntaria debido a la idea del neoliberalismo, y en parte es forzada por razones económicas, por ejemplo el desmontaje de las redes de seguridad social, la disminución en la influencia de la planificación del desarrollo urbano o bien la desregulación del mercado inmobiliario. Al mismo tiempo las tasas de

<sup>1</sup> Dipl. Geógrafa. Investigación de montaña: Hombre y medio ambiente, Academia Austriaca de Ciencias (Austria).  
E-mail: oeaw-kanitscheider@uibk.ac.at  
Artículo recibido el 14 de noviembre de 2006 y aceptado el 25 de enero de 2007.

desocupación baten todos los récords y la desigualdad entre los niveles de ingresos es mayor que nunca. La fragmentación de la sociedad en capas claramente separadas está progresando, las diferencias entre los grupos sociales se agrandan y se muestran cada vez más intransitables (Fischer & Parnreiter, 2002).

La estrecha relación entre los procesos económicos y los cambios en las ciudades parece evidente. De hecho, numerosas investigaciones en las metrópolis de América Latina prueban este cambio característico, el cual ya ha sido generalizado en la literatura científica bajo la forma de un nuevo modelo de ciudad latinoamericana (Borsdorf, Bähr & Janoschka, 2002: 300; Borsdorf, 2003). La mayoría de estos estudios se llevó a cabo en las grandes capitales, pero muy pocas publicaciones existen sobre los cambios estructurales de ciudades periféricas (Buzai, 2003). Por lo tanto, el entendimiento de estos procesos en la periferia posibilita estimar el impacto socioeconómico de los cambios a escalas diferentes.

Los procesos iniciadores de la reestructuración de las metrópolis es observable en las periferias de las ciudades de todos los Estados latinoamericanos. Ahora, ¿qué efectos causados por estas influencias que resultan en la reestructuración mencionada en las áreas metropolitanas pueden ser identificados en ciudades intermedias? A continuación serán analizados el desarrollo urbano y la diferenciación socioespacial a pequeña escala en la periferia argentina tomando como ejemplo la capital provincial de San Salvador de Jujuy.

Al igual que en muchos otros Estados latinoamericanos, la política económica argentina se basó hasta mediados de los años 1970 en el llamado modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (I.S.I.) y logró con esto durante varias décadas altas tasas de crecimiento económico. A partir de 1976, bajo la dictadura militar cambió fundamentalmente la política económica, centrándose en la apertura hacia el exterior y la liberalización del sistema financiero. Para limitar el aumento gigantesco de los precios al consumidor durante los años 1980 se estabilizó artificialmente el cambio de la mo-

neda nacional. En 1991, el gobierno de Menem resolvió equiparar el Austral argentino con el Dólar estadounidense con el llamado *Plan de Convertibilidad* (Rapoport, 2000). Por eso, la tasa de inflación se redujo de casi 5.000% anual (1989) a alrededor de 7% (1993) o bien a menos de 1% (1996-2001) (INDEC, 2001).

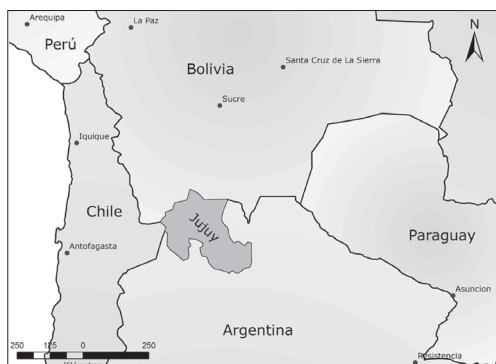
Los aspectos fundamentales de la neoliberalización en Argentina se mostraron especialmente claros en la provincia de Jujuy. La privatización de empresas estatales tenía como consecuencia despidos masivos, el Estado como ente regulador de las actividades económicas se retiró y la economía basada en productos agrarios como consecuencia de la omisión de medidas proteccionistas tenía que enfrentarse a la competencia con mercancía importada. Por otra parte, la creciente concurrencia en la producción agrícola originó innovaciones tecnológicas para reducir los costos y por esto se agudizó el problema de la desocupación.

## El área de investigación

Desde su fundación en 1593 hasta fines del siglo XIX, el crecimiento de San Salvador de Jujuy, capital de la provincia Jujuy (Figura N° 1), fue paulatino. No ha sido antes de principios del siglo XX que la traza urbana sobrepasó los límites naturales definidos por los ríos Grande y Xibi-Xibi y por el borde de la terraza de los Altos de Quintana. Desde esta época, el crecimiento de la ciudad ha sido el resultado de la inmigración, sobre todo de población boliviana, y del establecimiento de la línea ferroviaria que conectó Jujuy con el resto del país y llegó hasta Bolivia (García, 1997: 28ff.). Mientras que a nivel nacional, la población nueva registrada entre 1869 y 1914 se debía principalmente a la inmigración ultramarina, la dinámica migratoria de Jujuy se caracterizó desde entonces por una tasa muy alta de migración limítrofe (Sala, 2001: 105).

A partir de los años sesenta del siglo pasado, el centro de la ciudad empieza a crecer en altura. A fines de la década del ochenta, el área urbanizada se extiende ya a más de 15 kilómetros (Figura N° 2).

Figura N° 1  
LA UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE SAN  
SALVADOR DE JUJUY EN LA PROVINCIA DE  
JUJUY



Fuente: Elaboración propia.

En el contexto del Estado argentino, San Salvador de Jujuy siempre ha sido la capital de una provincia extremadamente periférica. Sin embargo, al inicio del siglo XX, las regiones bajas de la provincia experimentaron cierto grado de prosperidad económica gracias al cultivo de caña de azúcar. A lo largo del siglo XX, la provincia de Jujuy experimenta un proceso de concentración poblacional en los centros urbanos, sobre todo en el departamento Capital (Golovanevsky, 2001: 30).

Hoy en día, San Salvador de Jujuy se caracteriza por tener una de las más altas tasas de ocupación en la administración pública. Tras la privatización de empresas estatales bajo el gobierno de Menem al inicio de los años 1990, la tasa de desocupación aumentó rápidamente por causa de los despidos masivos. Solamente en la fábrica de acero en el cercano lugar de Zapla (Altos Hornos Zapla, a 27 km al sureste de San Salvador de Jujuy) despidieron a 1.810 trabajadores entre 1991 y 2004, es decir igual al 70% del personal, de los cuales un aporte considerable se mudó a la capital provincial con la esperanza de encontrar trabajo (Marcoleri, Bergesio & Golovanevsky, 2005). La desregulación estatal y la apertura del mercado probaron consecuencias negativas para la principal rama de la economía de la provincia de Jujuy, los tradicionales productos agrícolas como el tabaco y la caña de azúcar.

El gobierno de la provincia intentó compensar estos despidos por lo menos parcialmente a través de la ampliación de puestos en la administración pública. Especialmente, durante la época de estagnación económica en los años 1990, la estructura de ocupación se caracteriza por un proceso de tercerización significativo, que gran parte resulta de la creación de puestos en los servicios públicos (Golovanevsky, 2002). Como consecuencia de esta política, San Salvador de Jujuy se presenta hoy con las características de una ciudad de administración.

Bajo las circunstancias de una política económica neoliberal y los recursos públicos agotados, estos esfuerzos ya no podían ser continuados, la tasa de desocupación aumentó cada vez más, llegando finalmente a un máximo del 21,1% (DIPPEC, EPH Onda Mayo, 2002) durante la crisis económica y estatal de los años 2001-02. Como consecuencia del alto crecimiento económico nacional a partir de 2004 (alrededor de 9% anual) la cuota ha disminuido notablemente hasta un 8,8 % de la población económicamente activa (DIPPEC, EPH Onda Mayo, 2005).

La ciudad de San Salvador de Jujuy desde hace décadas crece a un ritmo muy alto demográficamente, a partir de 1960 con un 4,12% anual. La mayoría de la población que viene a establecerse es originaria de las partes rurales de la provincia de Jujuy, por lo tanto la población urbana ha crecido del 65% (1970) al 85% (2001) de la población total (INDEC, Censos 1970-2001).

En la estructura de la ciudad los cambios económicos de las décadas pasadas han dejado huellas significativas. En la periferia de la ciudad nació el barrio de Alto Comedero que a los 20 años de existir ya alberga a más de 60.000 habitantes. Una parte considerable de ellos se ha convertido en desocupados por la privatización de empresas públicas y se mudó a la capital provincial con la esperanza de encontrar empleo.

El inicio del barrio se origina en el año 1986 cuando el entonces gobernador de la provincia de Jujuy expropió 600 hectáreas de propiedad privada para construir viviendas con el fin de aliviar el problema de los

asentamientos ilegales en los márgenes de la ciudad. Mediante una encuesta se averiguó la demanda por vivienda en la ciudad, pero a los 16.000 solicitantes se distribuyeron, finalmente, solo 3.000 terrenos (Fournier, 2002).

Los problemas con los cuales los habitantes del barrio tienen que luchar son varios. Los gobiernos de la provincia han cambiado frecuentemente (once veces entre 1987 y 2001), con el resultado de que la planificación del desarrollo urbano se ha convertido en un tema de propaganda electoral casi sin interrupción y por lo tanto, no se ha podido implementar un concepto homogéneo en este contexto. En algunos casos primero se han entregado los terrenos en el marco de un plan social y después de las elecciones se han empezado las negociaciones sobre las conexiones a las redes de agua, electricidad y gas. En el centro de Alto Comedero, en un plano mucho más apto para la construcción de espacio urbano que el área urbanizado de hecho, se encuentra la pista de aterrizaje de un aeródromo privado que entretanto se ha quedado casi completamente fuera de servicio. A pesar de eso los propietarios, un grupo de habitantes con

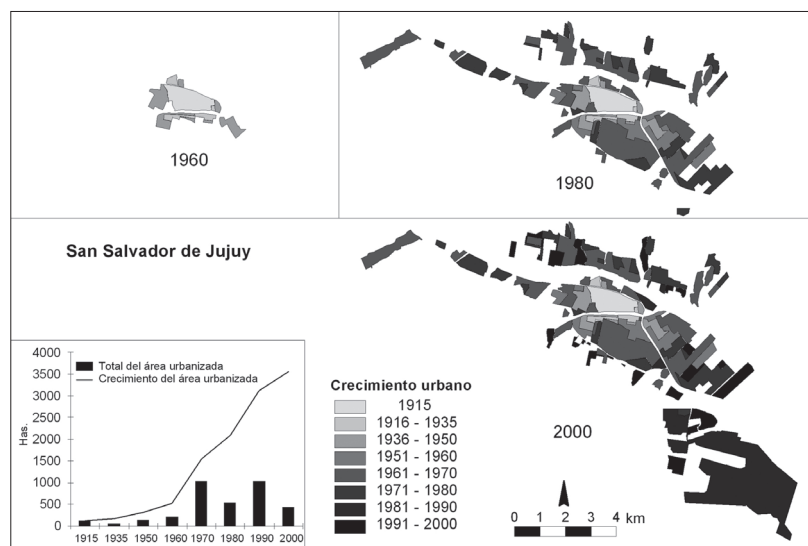
gran influencia en Jujuy, se niegan a facilitar el espacio para la construcción de infraestructura urbana urgentemente necesitada en el barrio. Hasta ahora, la mayoría de las calles en Alto Comedero está sin pavimento, las cuales se hacen casi intransitables en las épocas de lluvia por el suelo arcilloso.

## Metodología

En Argentina, los datos del Censo Nacional de Población y Vivienda de 2001, al igual que aquellos de los censos anteriores, están disponibles en una resolución espacial muy alta lo que hace posible averiguar e interpretar en forma de mapas las diferencias espaciales a pequeña escala en una diversidad de variables. En el trabajo presentado se analizan los datos a nivel de radios que se definen como unidades de encuesta espaciales con un número de habitantes entre 1.000 y 2.000. Dividiendo el espacio poblado en 215 unidades, el análisis a este nivel permita conocer las diferencias en el tejido urbano a pequeñas escalas.

Para reducir el gran número de variables encuestadas en el Censo, pero sin disminuir

Figura Nº 2  
DESARROLLO DEL ÁREA URBANIZADA DE SAN SALVADOR DE JUJUY 1960-2000



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Municipalidad de San Salvador de Jujuy (2003): Plan Director de Ordenamiento y Gestión Urbano-Ambiental.

el contenido temático, se llevó a cabo un análisis factorial con los datos. La meta de este análisis es la de transformar variables de partida altamente correlacionadas en pocas llamadas factores, teniendo en cuenta los valores de los factores correspondientes. Según el interés que las variables de partida tienen, en cada uno de los factores resultantes se interpreta su significado temático.

En este estudio se han implementado variables para el análisis factorial que permiten llegar a conclusiones sobre las diferencias sociales de la población. Cada una de las variables tomada independientemente describiría un aspecto especial de los contrastes sociales, solo la combinación de todas las variables de la gama de la diferenciación social en el contexto de un análisis factorial muestra la sinóptica de las variaciones.

Al inicio del análisis hecho con el programa estadístico SPSS las variables consideradas (porcentajes de viviendas con agua de red pública dentro de la vivienda, de población con Necesidades Básicas Insatisfechas, de analfabetos, de habitantes sin obra social, de habitantes mayores de 15 años con nivel primario completo, de población entre 0 y 14 años, de población nacida en el extranjero, número promedio de personas por hogar, de desocupados de la Población Económicamente Activa) han sido examinadas por medio de la Prueba de esfericidad de Bartlett (significancia 0,000) y se averiguó la medida de adecuación muestraria de Kaiser-Meyer-Olkin (0,832). El resultado de estas pruebas mostró que el análisis factorial entrega un resultado razonable y estadísticamente interpretable con las variables elegidas.

### **Crecimiento y estructura demográfica en la capital provincial**

La ciudad de San Salvador de Jujuy creció notablemente no solo en cuanto al número de habitantes sino también al área urbanizada (Figura N° 2). Como causa principal de este desarrollo hay que tener en cuenta dos diferentes procesos de migración: por un lado, la migración de los espacios rurales de la provincia, y por otro, la in-

migración legal e ilegal de los países limítrofes, sobre todo de Bolivia. Entre los habitantes "autóctonos" de San Salvador de Jujuy, en muchos casos que los inmigrantes tengan distintos lugares de origen no es percibido, porque la población (indígena) de la provincia de Jujuy tanto en apariencia física como en el modo de vivir, a menudo no se distingue claramente de los inmigrantes bolivianos y por lo tanto, estas personas están calificadas con un sentido denigrante como "bolivianas".

Como en muchas regiones comparables, el éxodo rural en la provincia de Jujuy también llega a ser un proceso característico que se prueba en el porcentaje de población urbana cada vez mayor comparado con la población total. Como causa de estos cambios en la distribución de la población pueden ser considerados la falta de las perspectivas económicas y la escasez de posibilidades educativas en las zonas rurales. El ejemplo más obvio de este desarrollo es el mencionado barrio Alto Comedero, el cual nació justamente en el momento, en que por consecuencia de la privatización de Altos Hornos de Zapla la mayoría de los ocupados de la empresa acerera habían sido despedidos (Bergesio, Golovanevsky & Marcoleri, 2005). En los años siguientes el número de habitantes del barrio estaba en su punto máximo, muchos de los que venían habían perdido su trabajo por los efectos de los cambios de la política económica en la industria y la agricultura, y podían obtener trabajo únicamente bajo circunstancias muy desfavorables.

En las cifras estadísticas del INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos) la parte boliviana de la población de San Salvador de Jujuy figura como un número sorprendentemente pequeño considerando el intenso discurso sobre la inmigración boliviana. El censo de 1980 indicaba un 5,7% de la población urbana de nacionalidad boliviana, en el censo de 2001 aparecen 4,2% de los habitantes nacidos en el extranjero, la mayoría de ellos de ascendencia boliviana. Sin embargo, las estimaciones de las autoridades migratorias parten de cifras muy distintas, según estas el porcentaje de los habitantes bolivianos alcanzarían entre el 15% y 25% de la población total. Las causas de

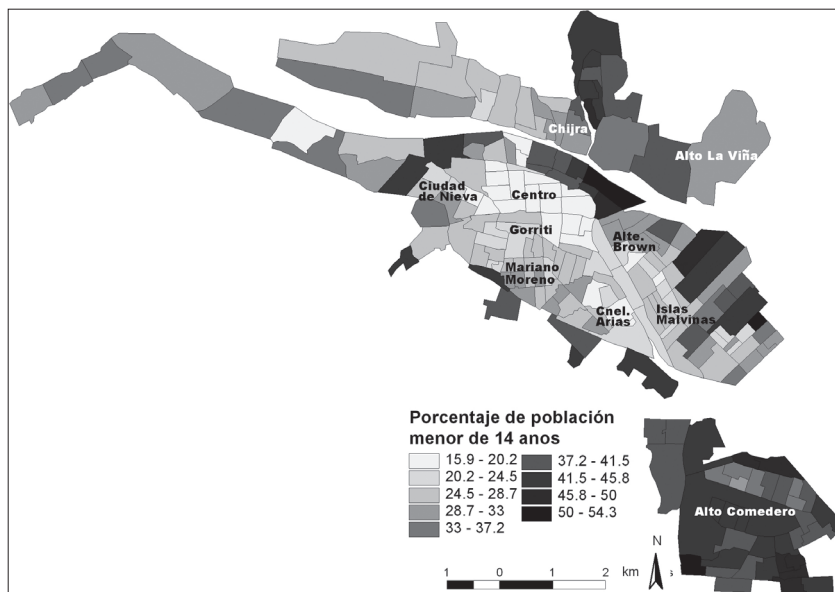
esta discrepancia en las cifras resultan del hecho de que gran parte de los inmigrantes bolivianos permanecen en Jujuy de forma ilegal y por lo tanto, no pueden ser contados en los censos. Por otro lado, cada persona que nace en Argentina obtiene automáticamente la nacionalidad argentina, lo que significa que los hijos de padres bolivianos, en general, son considerados argentinos (Eleit & Berruezo, 1999: 57f.).

En la ciudad de Jujuy se aprecia una segregación étnica significativa. A pesar de la captación insuficiente de los bolivianos en el sentido cuantitativo en los datos del censo del INDEC, las cifras indican de manera representativa la distribución espacial de la población de origen boliviano. Comparando las unidades censales mencionadas llamadas radios en cuanto al porcentaje de habitantes nacidos en el extranjero se nota que los valores oscilan entre 0 y 13%, cifras que en su significado absoluto no representarán la realidad, pero indican las grandes diferencias espaciales en el área urbanizada. El porcentaje más alto se registra en los barrios

marginales de la ciudad (a lo largo de los bordes de los ríos Grande y Chijra en peligro de inundaciones, al lado de la Ruta Nacional N° 9 que conecta Jujuy con Bolivia y Chile). Lo que sorprende es que el barrio Alto Comedero que en la percepción de muchos jujeños es el barrio boliviano de la ciudad, muestra más bien una fracción inferior al promedio de habitantes bolivianos. En este caso, una explicación para este juicio erróneo puede ser la existencia de ferias locales en Alto Comedero donde la mayoría de la mercadería vendida consiste en productos importados o bien introducidos de contrabando desde Bolivia.

El desarrollo de la estructura demográfica de la capital provincial puede ser conocido por medio de los datos de la EPH (Encuesta Permanente de Hogares) del INDEC que evalúa semestralmente en forma de prueba al azar los cambios sociales en los aglomerados de Argentina. A pesar del gran número de inmigrantes de las partes rurales de la provincia, la estructura de edad de la ciudad cambió notablemente. La fracción de

Figura N° 3  
COMPARACIÓN DE ESTRUCTURA DE EDAD ENTRE LOS AGLOMERADOS JUJUY-PALPALÁ  
Y GRAN BUENOS AIRES Y DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DEL PORCENTAJE DE LA  
FRACCIÓN DE LOS MENORES DE 14 AÑOS



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de INDEC, EPH 2004 y Censo 2001.

los menores de 14 años bajó del 40% (1980) a 29,9% (2004) lo que sitúa a San Salvador de Jujuy muy cerca del promedio nacional. En cambio, la comparación con el aglomerado Gran Buenos Aires (Figura N° 3) indica que el proceso de transición demográfica ya está mucho más avanzado y complejizado.

La interpretación espacial de los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda 2001 revela las diferencias en la distribución del porcentaje de los menores de 14 años (Figura N° 3). A primera vista, llama la atención la polarización del espacio urbano (el centro con un porcentaje muy bajo, en contraposición a la periferia). Analizando la distribución se nota que la estructura de edad principalmente figura como función del tiempo de existencia de cada barrio, lo que se ve comparando las Figuras N° 2 y 3. Especialmente los barrios construidos en los años 1980 y 1990 revelan una proporción de menores significativamente más alta que las áreas urbanizadas anteriormente.

La distribución de la desocupación dibuja una imagen bien distinta. Es cierto que el centro de San Salvador está caracterizado por una tasa de desocupación muy baja comparado con el resto de la ciudad, pero también los barrios residenciales situados al norte muestran un porcentaje inferior al promedio mientras que la parte sur de la capital provincial alberga la mayor parte de sus desocupados. En correlación distinta con el porcentaje de desocupados se muestra, como es de esperar, el nivel de educación de la población. En casi todos los radios con tasas de desocupación superiores al promedio también la fracción de la población que solamente tiene la primaria completa es particularmente alta.

### **Segregación en niveles diferentes**

La imagen clásica del declive del centro a la periferia en la estructura social de los habitantes se muestra en San Salvador de Jujuy de manera incontestable, sin embargo la contemplación más minuciosa exige diferenciaciones mayores. Fournier (2002) describe los niveles diferentes de la segregación en el espacio urbano jujeño: El pri-

mer nivel ya mencionado se caracteriza por la diferenciación de las clases sociales dependiendo de la distancia al centro. En las cercanías inmediatas del centro funcional de la ciudad hasta el día de hoy se encuentran las casas tradicionales de las familias de clase alta.

El segundo nivel de segregación se muestra en forma de un declive de la estructura social de los barrios en la dirección nortesur. Mientras que al norte del centro, especialmente en el barrio Ciudad de Nieva, situado en un lugar elevado sobre una terraza fluvial, pero también al otro lado del río Grande dominan las grandes casas unifamiliares; los sectores ubicados al sur del centro se caracterizan por barrios populares con una densidad de habitantes mucho más alta. En el extremo sur de la ciudad está situado el ya mencionado barrio Alto Comedero, a la vez el lugar menos preferido para vivir para la mayoría de los jujeños.

El tercer nivel se manifiesta en la diferenciación de las viviendas en cuanto a su ubicación con respecto a la altura. En la ciudad situada en un valle fluvial las áreas más elevadas sistemáticamente están pobladas por las clases altas mientras que los marginados sociales se instalan a los bordes de los ríos.

La síntesis estadística de los datos censales del 2001 por medio del análisis factorial confirma estas observaciones y llega hasta refinarlas espacialmente. Como indicador de la segregación socioespacial se utilizó una variable resultante del análisis factorial la cual puede ser parafraseada con la palabra "precariedad". Según la matriz de componentes (valores) esta variable está caracterizada por:

- una fracción muy grande de habitantes sin obra social (0,937),
- un porcentaje muy elevado de necesidades básicas insatisfechas (NBI) en cuanto a la situación habitacional (0,919),
- una tasa de analfabetos muy alta (0,917),
- un porcentaje alto de población con solo primaria completa (0,916),
- una fracción superior al promedio de menores de 14 años (0,801) y
- un porcentaje elevado de habitantes nacidos en el extranjero (0,554).

En la Figura N° 4 el resultado de este método de reducción de variables explicado anteriormente está interpretado por medio de desvíos estándares en un mapa de San Salvador de Jujuy. En este, las áreas más claras indican una situación social de los habitantes superior al promedio, los colores oscuros al contrario revelan circunstancias inferiores al promedio.

Como es de esperar, el centro y también la parte noroeste de la ciudad prueban ser barrios de las clases media-altas y altas, sin embargo los cuarteles más precarios se encuentran en el entorno inmediato del centro, es decir dentro del cauce del río Grande. A pesar del peligro extremo de inundaciones esta ubicación al lado del centro se muestra atractivo para los más pobres de la población que se ganan la vida trabajando como cuentapropistas en el sector informal y por lo tanto dependen de la zona de venta del centro sin poder permitirse los gastos de transporte de los barrios periféricos.

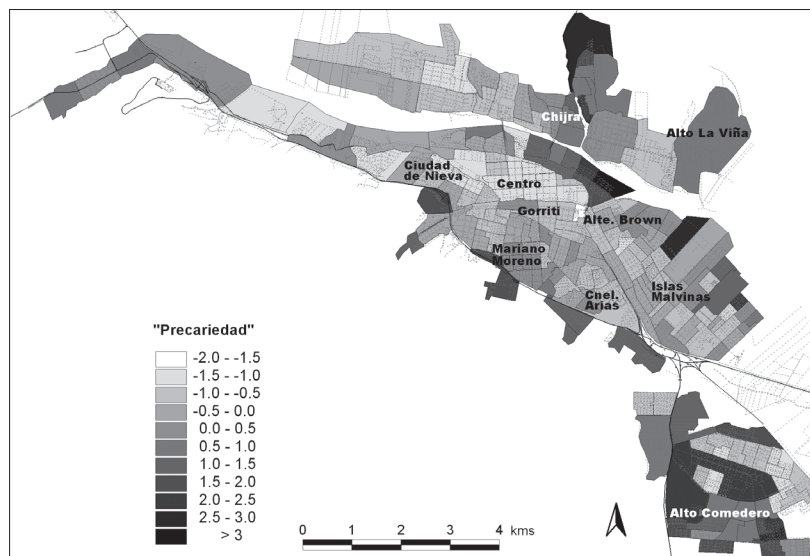
Especialmente interesante parece la diferenciación de la estructura social en Alto Comedero. De los habitantes del Jujuy "vie-

jo" a menudo caracterizado como barrio de pobres, la zona muestra diferencias espaciales notables. Las viviendas construidas al final de los años 1980 y al principio de 1990 dentro del marco de los planes sociales hoy en día presentan condiciones de vida considerablemente superiores al promedio jujeño, parecidos a algunos lugares céntricos de la ciudad.

Sin embargo, casi pegados a estas viviendas se encuentran aquellas que se pueden calificar como unas de las más precarias de la ciudad, casas que en general han sido edificadas por medio de autoconstrucción sobre un terreno legalmente adquirido o ilegalmente ocupado. Sobre todo los habitantes de estas últimas se enfrentan a problemas adicionales por el hecho de ubicarse en lugares poco aptos para la construcción de viviendas, como en la cercanía de cauces fluviales o en pendientes fuertes.

El barrio Alto Comedero refleja por lo tanto a menor escala lo que vale también para la totalidad de la ciudad San Salvador de Jujuy. El tiempo que una zona lleva urbanizada y sus características naturales son los

Figura N° 4  
"SITUACIÓN SOCIAL PRECARIA". RESULTADO DEL ANÁLISIS FACTORIAL CON VARIABLES DEL CENSO 2001 QUE DESCRIBEN LA SITUACIÓN SOCIAL DE LA POBLACIÓN. INTERPRETACIÓN EN DESVÍOS ESTÁNDARES



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INDEC, Censo 2001.



factores más determinantes para la estructura de sus habitantes. A pesar del crecimiento enorme en cuanto a habitantes durante las últimas décadas, el tamaño del área urbanizada sigue siendo tan manejable que la conexión de un barrio con las arterias viales de San Salvador de Jujuy no juega un rol importante. No obstante, si el desarrollo de la ciudad continúa sin diferenciación funcional y el volumen del tráfico aumenta tras la superación paulatina de la crisis económica de 2001/2002, este aspecto ganará importancia sin ninguna duda.

A pesar del crecimiento inmenso de San Salvador de Jujuy hasta ahora no se nota ninguna tendencia de suburbanización de la ciudad. Prescindiendo de la municipalidad todas las funciones administrativas provinciales y urbanas se encuentran en el mismo centro histórico, repartidas sobre unas pocas cuadras. Económicamente hablando, aparte del centro una actividad notable se desarrolló únicamente alrededor de la terminal de buses la cual de hecho se encuentra separada del centro solo por el puente sobre el río Chico. A lo largo de la antigua avenida de entrada paralela a la línea férrea, hoy paralizada, se localizan talleres de reparación de automóviles y negocios de materiales de construcción. Más allá de eso, todos los barrios disponen de despensas para cubrir las necesidades básicas alimentarias.

De interés especial en este sentido parece el hecho que el barrio Alto Comedero contando con más de 60.000 habitantes obviamente no acarrea impulsos considerables de suburbanización aunque por lo menos parte de su población dispone de un poder adquisitivo comparable con los habitantes de las zonas centrales de la ciudad. El abastecimiento de los residentes de Alto Comedero aparentemente se realiza por medio de las ferias informales del barrio que tienen lugar varias veces a la semana y que por su estructura semilegal ofrecen mercadería notablemente más económica. Con este fin tanto comestibles como ropa y electrónica de entretenimiento de un bajo nivel técnico está importado ilegalmente de Bolivia y vendido sin otros impuestos (Garcés & Sotero, 1999). Aun la mayoría de los niños escolares se dirige cada día a barrios más centrales, tampoco existe asistencia

médica y otras instituciones sociales al nivel de la demanda.

## Conclusión

El cambio más notable en la estructura de la ciudad de San Salvador de Jujuy en los últimos 25 años consiste en el nacimiento del barrio Alto Comedero. Aun iniciado y principalmente estimulado por los procesos de la transformación económica, las consecuencias para la ciudad en la periferia argentina se muestran claramente distintas de aquellas en las metrópolis, especialmente Buenos Aires.

Las transformaciones más características en las estructuras metropolitanas en Latinoamérica (barrios vigilados en la totalidad del espacio urbano, dispersión de centros comerciales, *shopping malls* y *urban entertainment centers* en toda la aglomeración, la creciente importancia de la infraestructura vial, desindustrialización en los tradicionales barrios industriales y suburbanización de la producción industrial, a menudo en forma de parques industriales, la segregación creciente de barrios de las clases bajas y marginales por medio de rejas y muros, según Borsdorf, Bähr & Janoschka 2002; Hidalgo, Borsdorf & Sánchez, 2005) no se encuentran en San Salvador de Jujuy aunque el tamaño de la ciudad ante todo podría sostener la sospecha.

La causa de estas diferencias en el desarrollo urbano hay que buscarla en la desigualdad de sus comienzos. Los procesos de transformación de los años 1990 tropezaron con San Salvador de Jujuy cuando aquella ciudad exponía todavía los típicos rasgos coloniales en el sentido del modelo de la ciudad latinoamericana. Los cambios en esta estructura urbana, al igual que en las metrópolis se producen en forma de transiciones graduales de la configuración tradicional, se revelan sobre todo en el crecimiento extraordinario de la población y del área urbanizada. Por lo tanto, el orden colonial del declive social del centro a la periferia se ha conservado casi sin alteraciones. Lo que también es decisivo por la carencia de otros procesos transformantes es el hecho de que San Salvador de Jujuy nunca tenía económicamente una importancia suprarre-

gional en las décadas pasadas, sino que se caracterizó simplemente como ciudad administrativa.

## Referencias bibliográficas

BERGESIO, L. y GOLOVANEVSKY, L. *Un fenómeno llamado Alto Comedero. Crisis económica y crecimiento demográfico en San Salvador de Jujuy*. 2004. Disponible en Internet: [http://www.naya.org.ar/congreso2004/ponencias/liliana\\_bergesio.doc](http://www.naya.org.ar/congreso2004/ponencias/liliana_bergesio.doc)

BERGESIO, L.; GOLOVANEVSKY, L. y MARCOLERI, M. Desempleo y pobreza en el conurbano jujeño. Los casos de Palpalá y Alto Comedero. Ponencia presentada en el Seminario *Trayectos y Territorios del Desempleo. Sus efectos sobre los espacios regionales y locales*. Mar del Plata, 17 y 18 de marzo de 2005.

BORSODORF, A.; BÄHR, J. & JANOSCHKA, M. Die Dynamik stadtstrukturellen Wandels in Lateinamerika. *Geographica Helvetica*, 2002, Vol. 4, N° 57, p. 300-310.

BORSODORF, A. Cómo modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad latinoamericana. *EURE. Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*, 2003, Vol. 29, N° 86, p. 37-49.

BUZAI, G. *Mapas sociales urbanos*. Buenos Aires: Lugar, 2003.

DIPPEC (Dirección Provincial de Planeamiento, Estadística y Censos). *Encuesta Permanente de Hogares*. Onda Mayo 2002. San Salvador de Jujuy. Disponible en Internet: [http://www.dippec.jujuy.gov.ar/cuadros\\_eph/situacion\\_ocupacional\\_mayo2002.pdf](http://www.dippec.jujuy.gov.ar/cuadros_eph/situacion_ocupacional_mayo2002.pdf)

ELEIT, A. y BERRUEZO, A. (Ed.). *Inmigración ilegal en Jujuy*. San Salvador de Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy, Facultad de Ciencias Económicas, 1999.

FISCHER, K. & PARNREITER, C. Transformation und neue Formen der Segregation in den Städten Lateinamerikas. *Geographica Helvetica*, 2002, Vol. 4, N° 57, p. 245-252.

FOURNIER, J. Ordres et désordres dans les villes argentines - l'exemple de Alto Co-

medero San Salvador de Jujuy. *Annales de géographie*, 2002, N° 624, p.179-197.

GARCÉS, C. y SOTERO, R. Articulación de economías microrregionales en mercados informales: la feria de Alto Comedero, provincia de Jujuy. *Revista de la Asociación de Docentes de Ciencias Sociales y Humanísticas*, 1999. 5° Encuentro de cátedras 4 y 5 de junio de 1998, Tomo II.

GARCÍA, M. *Campo Verde. Un proyecto urbano basado en la autoorganización (= cultura y naturaleza en los Andes, N° 2)*. San Salvador de Jujuy: Editorial Universidad Nacional de Jujuy, 1997.

GOLOVANEVSKY, L. Jujuy y el país en los noventa. En: MARCOLERI, M. (Comp.). *Transformaciones Socio-Laborales en Tiempos de Convertibilidad. Empleo, desempleo, pobreza y migraciones en Jujuy*. San Salvador de Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy, 2001. p. 17-38.

GOLOVANEVSKY, L.: *Informalidad, pobreza y exclusión social en Jujuy en los noventa. Empleo informal y precariedad laboral en el aglomerado San Salvador de Jujuy - Palpalá*. San Salvador de Jujuy: Tesis defendida para obtener el Grado de Magíster en Teoría y Metodología de las Ciencias Sociales, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy, 2002.

HIDALGO, R. y BORSODORF, A. La exclusión residencial y el desarrollo de la ciudad moderna en América Latina: De la polarización a la fragmentación. El caso de Santiago de Chile. *Geographica*, 2005, N° 48, p. 5-29.

HIDALGO, R.; BORSODORF, A. y SÁNCHEZ, R. Hacia la ciudad fragmentada: los barrios cerrados y el nuevo modelo de la estructura urbana de las Áreas Metropolitanas de Santiago y Valparaíso (Chile). *GEODEMOS* (Departamento de Investigaciones Geográficas, CONICET), 2006 (en prensa).

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS (INDEC). *Censos Nacionales de Población 1970, 1980, 1991, 2001*. Buenos Aires.

MARCOLERI, M.; BERGESIO, L. y GOLOVANEVSKY, L. *Pálpala: historia y diagnóstico de una ciudad que fue siderúrgica*. Manuscrito inédito, 2005.

MUNICIPALIDAD DE SAN SALVADOR DE JUJUY. *Plan Director de Ordenamiento y Gestión Urbano-Ambiental*. San Salvador de Jujuy, 2003.

RAPOPORT, M. El Plan de Convertibilidad y la economía argentina (1991-1999). 2000. Disponible en Internet: <http://www.historiared.com/Articulos%20y%20Reportajes/EL%20PLAN%20DE%20CONVERTIBILIDAD%20Y%20LA%20ECONOMIA%20ARGENTINA.htm>

SALA, G. Migraciones y mercados de trabajo departamentales. En: MARCOLERI, M. (Comp.). *Transformaciones Socio-Laborales en Tiempos de Convertibilidad. Empleo, desempleo, pobreza y migraciones en Jujuy*. San Salvador de Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy, 2001. p. 105-150.

VALENZUELA, A. Las nuevas centralidades: fragmentación, espacio público y ciudadanía. En: CABRALES BARAJAS, L. (Ed.) *Latinoamérica: países abiertos, ciudades cerradas*. Guadalajara: Editorial UNESCO, 2002, p. 31-64.

